El presidente constitucional rechaza ahora el acuerdo del 30 de octubre

HONDURAS - Zelaya quiere salir de la trampa tendida por Washington

Ernesto Tamara

Miércoles 25 de noviembre de 2009, puesto en línea por Barómetro Internacional, Ernesto Tamara

El presidente constitucional de Honduras, Manuel Zelaya, intenta salir de la trampa que le tendió Estados Unidos y la dictadura imperante en su país, al rechazar ahora el acuerdo denominado Tegucigalpa-San José firmado el pasado 30 de octubre, después que el Congreso retrasa su restitución y tras el anuncio de Estados Unidos de reconocer el resultado de las elecciones del próximo 29 de noviembre aunque para entonces continúe imperando la ruptura del orden constitucional.

El pasado sábado 14 de noviembre, Manuel Zelaya envió una carta al presidente norteamericano Barack Obama, donde detalla las negociaciones realizadas a todo nivel desde su destitución, detención y expulsión del país tras el golpe de Estado del 28 de junio pasado, y le recuerda su anunciado compromiso con la democracia, y la promesa de un nuevo tipo de relaciones con América Latina, ofrecida en la Cumbre de las Américas celebrada en Trinidad y Tobago a principios de este año.

En la misiva Zelaya explica porque rechaza ahora el acuerdo que aceptó el pasado 30 de octubre, y revela su decepción por el nuevo cambio de la política exterior norteamericana sobre el proceso hondureño.

Como ya muchos analistas advertían antes, la dictadura hondureña, encabezada por Roberto Micheletti, nuevo vicepresidente de la Internacional Liberal, entró en el proceso de negociación sólo para darle largas al asunto e imponer el candidato a presidente que resulte de las limitadas elecciones nacionales del próximo 29 de noviembre.

La dictadura hondureña ha aceptado negociar en cada instancia mediadora presentada a los pocos días del golpe de Estado, y siempre ha logrado evitar comprometerse a un acuerdo o cumplir con la parte que le toca. El acuerdo último, impulsado decididamente por Estados Unidos, y rubricado el 30 de octubre, preveía la conformación de un gobierno de unidad nacional y la restitución de Manuel Zelaya a la presidencia para cumplir el mandato que caduca en enero próximo. La trampa del acuerdo establecía que la restitución de Zelaya debía ser resuelta por el Congreso, la Asamblea Nacional, la misma que había avalado el golpe de Estado al destituirlo después de su expulsión del país.

Una vez llegado a ese acuerdo, la Asamblea Nacional dio largas a la discusión parlamentaria de la restitución de Zelaya, argumentando que ese órgano legislativo está en receso y que sus diputados están inmersos en la campaña electoral.

De esta manera, por la vía de los hechos, la dictadura pretende llegar a las elecciones, dentro de una semana, dejando a Zelaya encerrado en la Embajada de Brasil en Tegucigalpa, donde permanece alojado desde el 21 de septiembre pasado. No sería nada extraño que el presidente electo en esta farsa de elecciones libres, hasta indulte o convoque a Zelaya al traspaso de la cinta presidencial para legitimar su gobierno.

Zelaya rechaza el acuerdo

El mandatario constitucional anunció que el acuerdo del 30 de octubre ha quedado nulo al no cumplir la dictadura con sus compromisos. Zelaya tuvo que explicar que su rechazo al acuerdo no significa un

abandono de su cargo. "Mi período presidencial termina el 27 de enero de 2010", señaló Zelaya en una entrevista para la estación hondureña Radio Globo. Afirmó que ni el Congreso Nacional ni la Corte Suprema de Justicia lo pueden sacar del mando, y que esos poderes del Estado le levantaron falsos juicios para justificar su derrocamiento y después designar a Roberto Micheletti como presidente de facto.

El mandatario constitucional indicó que la carta que envió al presidente de EE.UU., Barack Obama, en la que le dice que no aceptará "ningún acuerdo de retorno a la presidencia para encubrir el golpe de Estado", la realizó en su calidad de presidente de Honduras, y explicó que no ha renunciado al poder y criticó al actual gobierno de Estados Unidos a cuyos miembros dijo que "no son descendientes de (Abraham) Lincoln". "Como Presidente no voy a hacer ningún acuerdo. Yo renuncio a seguir hablando con el señor Micheletti, renuncio a seguir aceptando este diálogo falso, mentiroso, que (para) lo único que ha servido es para fortalecer al régimen y para debilitar a los Estados Unidos, que fue el que se debilitó", subrayó. "Cuando está cambiando Panamá, por ejemplo, es por instrucciones de ellos mismos" (Estados Unidos), subrayó Zelaya al referirse a la decisión del gobierno panameño que reconocerá las elecciones hondureñas del 29 de noviembre próximo.

El presidente legítimo de Honduras aseguró en su misiva dirigida a Obama que era "una disposición firme de no aceptar ya ninguna restitución que humille al pueblo hondureño ocultando la ilegalidad en que vivimos y la represión militar a que está sometido el pueblo más humilde", expresó.

Cambio de postura de EE.UU.

El senador demócrata estadounidense, John Kerry, consideró que el acuerdo del 30 de octubre fracasó por el abrupto cambio de postura de la Casa Blanca frente a Honduras, al anunciar que avalaría los comicios, independientemente de si Zelaya era restituido o no. "Reconocer las elecciones aún cuando el régimen de facto no cumpla con sus compromisos causó el fracaso del acuerdo que el propio Departamento de Estado ayudó a negociar", dijo John Kerry, jefe de la comisión de Relaciones Exteriores del Senado.

Diferentes gobiernos latinoamericanos, la Organización de Naciones Unidas (ONU), el Grupo de Río y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) anunciaron que continuarán con su postura de no avalar el proceso si no es restituido el orden institucional. Además, más de 240 académicos de universidades estadounidenses enviaron una carta al presidente Barack Obama, en la que le piden no aceptar los comicios, si antes no se repone a Manuel Zelaya.

Denuncia la misiva que Honduras se encuentra al borde de un precipicio porque el régimen de Roberto Micheletti pretende seguir adelante con la campaña para legitimar su gobierno ilegal e inconstitucional. "Con su disposición de reconocer estas elecciones, Estados Unidos va a contracorriente y en la dirección opuesta a la del resto del continente", advierten los expertos.

Zelaya denuncia retorno al pasado

Al mismo tiempo de enviar su carta al presidente Obama, el presidente constitucional de Honduras acusó al gobierno de los Estados Unidos de regresar a antiguas tácticas del pasado, cuando apoyaba abiertamente a los golpes militares en América Latina.

Dejando de lado el lenguaje diplomático, Zelaya criticó al papel desempeñado por Estados Unidos en la crisis desatada por el golpe de Estado en Honduras, al tiempo que aseguró que son cada vez más evidentes las pruebas de complicidad de EE.UU. para consolidar al régimen de facto. Parte de los hechos que prueban las acusaciones de Zelaya, son por ejemplo las múltiples reuniones que a lo largo de los últimos cuatro meses se han sostenido con las principales autoridades norteamericanas, que en público afirmaron defender la restitución de Zelaya en su cargo.

No obstante, funcionarios del Departamento de Estado en sus últimas declaraciones han puesto el énfasis en la celebración de las elecciones del próximo día 29, rechazadas por los sectores antigolpistas de Honduras. “Nos han dejado a la mitad del río diciendo ahora que su prioridad son las elecciones y no la restitución de la democracia”, dijo Zelaya a la emisora costarricense ADN Radio.

“El presidente Barack Obama nos ofreció en Trinidad y Tobago a todos los presidentes de América que él era el futuro, que íbamos a ver un Estados Unidos diferente”, recordó Zelaya. “Pero hoy -subrayó- han dejado de ser el futuro para ser el pasado nuevamente, el de los golpes de Estado, de las elecciones impuestas, de los fraudes electorales”, insistió Zelaya.

El Frente de Resistencia rechaza los comicios

El Frente Nacional contra el golpe de Estado, que lidera la resistencia popular contra el gobierno de facto, en su último comunicado condenó el intento de Estados Unidos de legitimar la asonada militar mediante los comicios.

Denunciamos la actitud cómplice del gobierno de Estados Unidos que maniobró para dilatar la crisis y ahora muestra su verdadera intención de validar el régimen golpista, afirmó en el texto. Apunta que el interés real de Washington es “asegurar que el siguiente gobierno sea dócil a los intereses de las compañías transnacionales y su proyecto de control regional”.

El Frente, una alianza de los sectores populares y partidos antigolpistas, anunció que desconocerá los resultados de los comicios, al considerarlos una farsa para asegurar la continuidad del poder de la oligarquía.

---

ernestotamara chez gmail.com